

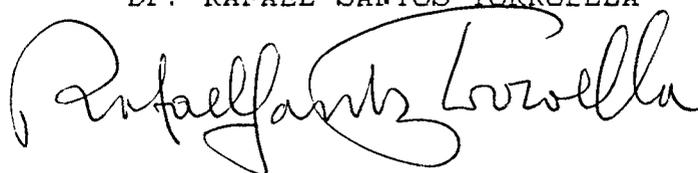
TESIS DOCTORAL

LA PINTORA ANGELES SANTOS Y SU OBRA
ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.
CATALOGACIÓN Y ESTUDIO.

ROSA AGENJO BOSCH
DEPARTAMENT DE L'EXPRESSIÓ PLÀSTICA
FACULTAT DE BELLES ARTS
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Director:

Dr. RAFAEL SANTOS TORROELLA

A handwritten signature in black ink, reading 'Rafael Santos Torroella'. The signature is written in a cursive, flowing style with large loops and a prominent flourish at the end.

Barcelona, Diciembre de 1986

Firma # 7

Santos

8

LAMINA NO: VIII¹

DESIGNACION: dibujo

TITULO: *Niño²*

TECNICA: lápiz

SOPORTE: papel

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotográfica³

FIRMA: no visible en la fotografía

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

DIBUJADO EN: Valladolid

FECHA: 1928

SISTEMA: declaración oral de la pintora
y bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES:

BIBLIOGRAFIA:

1. Reproducción fotográfica extraída de *El Norte de Castilla*, 1928, p. 1, cfr. (85)
2. Título que consta al pie de la fotografía reproducida en *El Norte de Castilla*, 1928, cfr. (85)
3. Dimensiones de la reproducción fotográfica: 14 x 10 cm.

Un niño de corta edad, visto de frente, sentado en posición irregular en una silla de madera. El asiento está levantado desde lo que sería una correcta perspectiva desde arriba. Sus piernas están dobladas sobre el asiento y sus brazos abiertos se apoyan sobre los de la silla. Su rostro hace una mueca .

Todos los perfiles, tanto los de la figura como los del niño, están trazados con línea continua. Mediante el esfumino y trazos mas suaves y discontinuos se ha conseguido la sensación de volumen y sombreado.

porque no las conoce. Qui-
desconocimiento de pin-
derna en sus primeros pa-
haya salvado. Más tarde
za a hacer dibujos al lé-
en éstos ya se confirma
ciertos no son obra de
alidad. No ha visto sino
lección de dibujos de In-
aquí en Valladolid unos
de Cristóbal Hall. Esto
astado para pecatarse de
es la gracia de un dibujo,
er el concepto más justo
qué consiste la virtud de
torno. Esto no lo saben
maestros.
tales antecedentes y con
bras, no es aventurado
que en Angelita Santos
en potencia una pintora
dinaria. Hoy, posiblemente
obtener obras de primer
no necesita sino la máxi-
ertad, una disciplina rigu-
se debe trazarse ella mis-
bujando cuanto pueda, li-
toda férula que pueda tor-
inclinaciones naturales,
uenos dibujos y buena pin-

aquí, a mi modo de ver, el
do práctico más evidente
exposición que acaba de
arse. La de haber revela-
e maravilloso caso, en el
precocidad se nos ofrece,
una forma monstruosa,
e un modo natural.

Francisco de Cossío

PARA HOY

de Vega.—Debut de la
ría de comedias Barbero-
os.—A las seis y media, La
ra (estreno).—A las diez y
La petenera.
illa.—Secciones de cinema-
o a las seis y media y diez
ia.—La comedia de los ce-

Teatro.—Secciones de ci-
grafo de seis y media a
media.—La fuga del pre-
o y El gran combate.

mayor victoria

filósofo más grande que tu-
antigüedad fué, sin duda
a. Sócrates. Nadie pudo do-
le. Solo Xantipa, su mujer,
aba en aquel gran cerebro.
el dominio de ésta consistió
mal carácter y no en la
cción que lograrían hoy so-
odos los filósofos habidos y
haber, unos ojos femeninos
avillosamente embellecidos
os lápices al «Humo de Sán-
Fabricado por Florida,
el suceso habón «Flo-

plos, el alcalde de Zalamea, el...
cialmente democrática!

Hace unos años, Cipriano de Rivas Cherif y Magda Donato, inicia-
ron los ensayos escénicos de la Escuela Nueva. El propósito era her-
moso, los primeros pasos resultaron dignos de tal anheló; mas aque-
llo duró lo que otras tentativas de buen teatro, sucesivamente em-
prendidas por «Alejandro Miquis», José Francés, Ricardo Baeza, Va-
lle-Inclán y la familia Baroja. Tal vez la brevedad de esas series es-
porádicas de arte, fué debida al afán de todas las «élites» de ir di-
rectamente a la minoría, sin atreverse a dar la batalla y triunfar dos
veces así.

Yo lo que sé es que en todos los momentos de su vida, y aun
en estos de después de su muerte santificada, María Guerrero recibió
homenajes, los más cálidos, los más espontáneos, de los obreros es-
pañoles; y que una de sus actuaciones más halagueñas era la que,
al lado de su esposo y al frente de su falange, hacía frecuentemente
en la Casa del Pueblo.

Al pueblo no hay que darle género chico, sainetes que no sean co-
mo el espejo de su incultura y su miseria, epanem et circenses para
taparle la boca y halagar los bajos instintos. Lo que hay es que sa-
tisfacer, limpiamente, abundantemente, su hambre y sed de belleza
y verdad.—Fernando De'Lapi.



Dibujo, por Angelita Santos (dibujo)

La velada teatral de ma-
ñana en Calderón

En favor de los dam-

interpretación de la comedia de
Aicard, saldrán victoriosos los in-
teligentes y cuidadosos artistas
que trabajan, guiados por noble
y generosa afición.

Otros colaboradores desinter-
sados tiene la fiesta: la banda de
Isabel II, que ofrecerá una sín-

9

LAMINA Nº: IX

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Autorretrato*

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 62 x 44 cm

FIRMA: *Angeles Santos¹*

SITUACION: angulo inferior derecho

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1928

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Angeles Santos.
Sitges (prov. de Barcelona)

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: ninguna

EXPOSICIONES: En el Ateneo de Valladolid,
1929. En el Colegio de
Arquitectos de Barcelona, 1966.

BIBLIOGRAFIA: Francisco de Cossío, cfr. (86)

1. Fue firmado por su hijo Julián Grau Santos dada la ausencia de la pintora en la exposición en el Colegio de Arquitectos de Barcelona.

Sobre fondo liso aparece una bella mujer joven, retratada frontalmente desde la cabeza hasta la cintura. Viste una blusa negra. Se ha evitado cualquier detalle trivial y la composición se destaca por su absoluta sencillez.

Resalta su mirada. Los ojos perfectamente encuadrados en la órbita ocular observan al espectador fijamente. Son grandes y muy abiertos. Muestran casi la totalidad del iris azul intenso. La pupila muy dilatada transmite una expresión de asombro en el rostro. Su tez es pálida. Los labios perfilados al igual que las cejas. La cabellera castaña, media melena y algo desaliñada, es tan natural que podría representar a una mujer actual.

La luz incide lateralmente por la izquierda, iluminando de arriba abajo media figura con más intensidad. Al contrario, el fondo, de tonos sepias, es más claro por la derecha que por la izquierda.

El dibujo es muy preciso.

La capa pictórica es muy liviana, se transparenta el grano del lienzo.

En este autorretrato la pintora tenía 17 años de edad.

Portrait of a woman



Firma # 9

Angeles Santos

10

LAMINA Nº: X¹

DESIGNACION: óleo

TITULO: Retrato ²

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: no constan en la reproducción
fotográfica³

FIRMA: no visible en la reproducción

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1928

SISTEMA: bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL: desconocida

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: En el Ateneo de Valladolid, 1929.

BIBLIOGRAFIA:

1. Reproducción fotográfica extraída de *Mesera*, 1929, cfr. (72).
2. Título que aparece al pie de la reproducción fotográfica citada, cfr. (72).
3. Dimensiones de la reproducción fotográfica: 10 x 7' 30 cm.

Aparece un figura femenina sentada en un sillón. EL cuerpo girado hacia la derecha. Las manos juntas. Actitud reposada, como de profunda introspección. Viste blusa abierta y falda de plisado soleil. Según declaraciones de la pintora, la modelo era una amiga del colegio.

Lámina X



ANGELITA SANTOS: RETRATO

11

LAMINA Nº: XI 1

DESIGNACION: óleo

TITULO; *Señorita con kimono²*

PROCEDIMIENTO; óleo

SOPORTE; lienzo

DIMENSIONES; no constan en la reproducción
fotográfica³

FIRMA; no visible en la reproducción

SITUACION;

ANOTACIONES AL DORSO;

PINTADO EN; Valladolid

FECHA; 1928

SISTEMA; bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL;

ESTADO DE CONSERVACION;

RESTAURACIONES;

EXPOSICIONES; En el Ateneo de Valladolid, 1929

BIBLIOGRAFIA; Francisco de Cossío, cfr. (86)

1. Reproducción fotográfica extraída de *El Norte de Castilla*, 1929, cfr. (86)
2. Título que aparece al pie de la reproducción cit, cfr. (86)
3. Dimensiones de la reproducción: 8 x 15 cm

Aparece una mujer joven de cuerpo entero semitumbada en un sofá . Viste un kimono con espampado de flores y calza zapatos de tacón alto. La cabellera ondulada, el rostro bello.

Su brazo derecho doblado sobre el brazo del sillón y el izquierdo sobre el cuerpo.

Edición 19 de Abril de 1939

En 4.ª plana El Jefe del Gran Poder, en traslado de Buenos Aires a Santiago de Chile.

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE DE VALLADOLID FUNDADO EN 1854

El que hace cumplir a la ley el hombre castellano

No. 11. - Número 28.377

En 4.ª plana Han partido los tripulantes del avión «Cruz del Sur».

Colaboración de EL NORTE SOBRE EL SILENCIO

por Antonio Córcega del Oiso

Para que una revolución sea verdadera debe ser el resultado de una acción que se realiza en un momento preciso, que se realiza en un momento preciso, que se realiza en un momento preciso...

En el silencio, el silencio es una fuerza que se manifiesta en todas las relaciones humanas, bajo la forma de un silencio que se manifiesta en todas las relaciones humanas...

Este silencio es una fuerza que se manifiesta en todas las relaciones humanas, bajo la forma de un silencio que se manifiesta en todas las relaciones humanas...

EN EL ATENEO LA EXPOSICION DE ANGELITAS SANTOS

Después de haber visto en el Ateneo la exposición de Angelitas Santos, en la que se exponen los trabajos de la artista...

En el Ateneo, la exposición de Angelitas Santos, en la que se exponen los trabajos de la artista...



ANGELITAS SANTOS - Artista (Dependienta Cruz)

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...



ANGELITAS SANTOS - Artista (Dependienta Cruz)

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...



ANGELITAS SANTOS - Una muestra de su arte (Dependienta Cruz)

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

El segundo premio en Valladolid

Una escultora norteamericana

Asociación de Cultura Musical



Este es el autor de la obra...

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...

PARA HOY

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...

En la artista se unen a las dotes de la naturaleza y del genio...

LIBROS

Todos los días debe estar en las últimas novedades editoriales en la

LIBRERIA SANTAREN

Teresa 94, 11, 18 y 19

Exposición de libros por el comercio en uno de los ocupaciones - ilustrado libro

12

LAMINA Nº: XII¹

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Tres cabezas de mujer*²

PROCEDIMIENTO: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: no costan en la reproducción
fotográfica³

FIRMA: no visible en la reproducción

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO:

PINTADO EN, Valladolid

FECHA 1929

SISTEMA bibliografía

LOCALIZACION ACTUAL:

ESTADO DE CONSERVACION:

RESTAURACIONES:

EXPOSICIONES: En el Ateneo de Valladolid, 1929.

BIBLIOGRAFIA, José Arroyo, cfr. (72)

Francisco de Cossío, cfr. (86)

1 Reproducción fotográfica extraída de *Museo* 1929, cfr. (72)

2 Título que aparece en el pie de la reproducción fotográfica cit. cfr. (72)

3 Dimensiones de la reproducción fotográfica 11 x 8 cm

Aparecen frontalmente tres bustos de mujer. La del primer término con la cabeza ladeada hacia la izquierda. La del segundo, apoya su mano izquierda en el hombro izquierdo de la primera y con la cabeza girada hacia arriba y hacia la derecha, y la tercera apoya su mano izquierda sobre el hombro derecho de la segunda.

Centra la composición la tercera figura, que forma un eje vertical en el cuadro y contrasta con las otras dos figuras inclinadas. Por otra parte, las dos manos que asoman por detrás de los hombros constituyen un detalle muy delicado que combina con elegancia junto a las curvas que forman los hombros de los cuerpos.

Las formas están simplificadas geoméricamente; ello se ve claramente en las pechos de la primera figura, y en el cabello de la tercera. La pintora sigue las influencias cezannianas de la simplificación geométrica.

Comentarios de Francisco de Cossío a *Tres cabezas de mujer*, cfr. (86):

[...]Solamente con esta potencia de invención puede pintarse el cuadro de las tres cabezas gemelas de mujer, en el que todo es inventado. Inventada la misma pintora que en el espejo ha querido buscar la realidad de su dibujo para huir con ella a otro mundo distinto, donde pudiera convertirse en sueño. Así ésta tela tan llena de sugerencias ideales se salva de la frivolidad del cartel, no más que por esta construcción admirable por su buen dibujo y por el paso de unos colores a otros sin que se advierta el proceso ni la gradación. En este lienzo los colores puros pierden su calidad agresiva, y el rojo salta al azul y el azul al verde, sin que el contemplador advierta una sola estridencia. Las cabezas tienen el encanto de las que se descubren en algunas vidrieras góticas y también su luminosidad transparente, se envuelven en una luz plateada deliciosa. He aquí un primitivo moderno; un cuadro que desconcertando a muchos por lo que tiene de nuevo, quizás nos arrebate a otros por sus evocaciones antiguas. Lo cierto es que esto no se puede pintar sino con una pureza de intención absoluta.[...]

Lámina XII



13

LAMINA Nº: XIII

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Anita con delantal a cuadros azules
y blancos*

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 57 x 50 cm

FIRMA: *Angeles Santos*

SITUACION: angulo inferior derecho

ANOTACIONES AL DORSO: ninguna

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c. 1929

SISTEMA: declaracion oral de la pintora

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Ana Santos Torroella.
Madrid

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: reentelado

EXPOSICIONES: ninguna

BIBLIOGRAFIA:

Una niña aparece sentada frontalmente en una silla de madera con el cuerpo girado hacia la izquierda y con la cabeza inclinada. Dirige su mirada hacia el espectador.

Viste un delantal a cuadros azules y blancos, por donde asoman cruzadas las piernas.

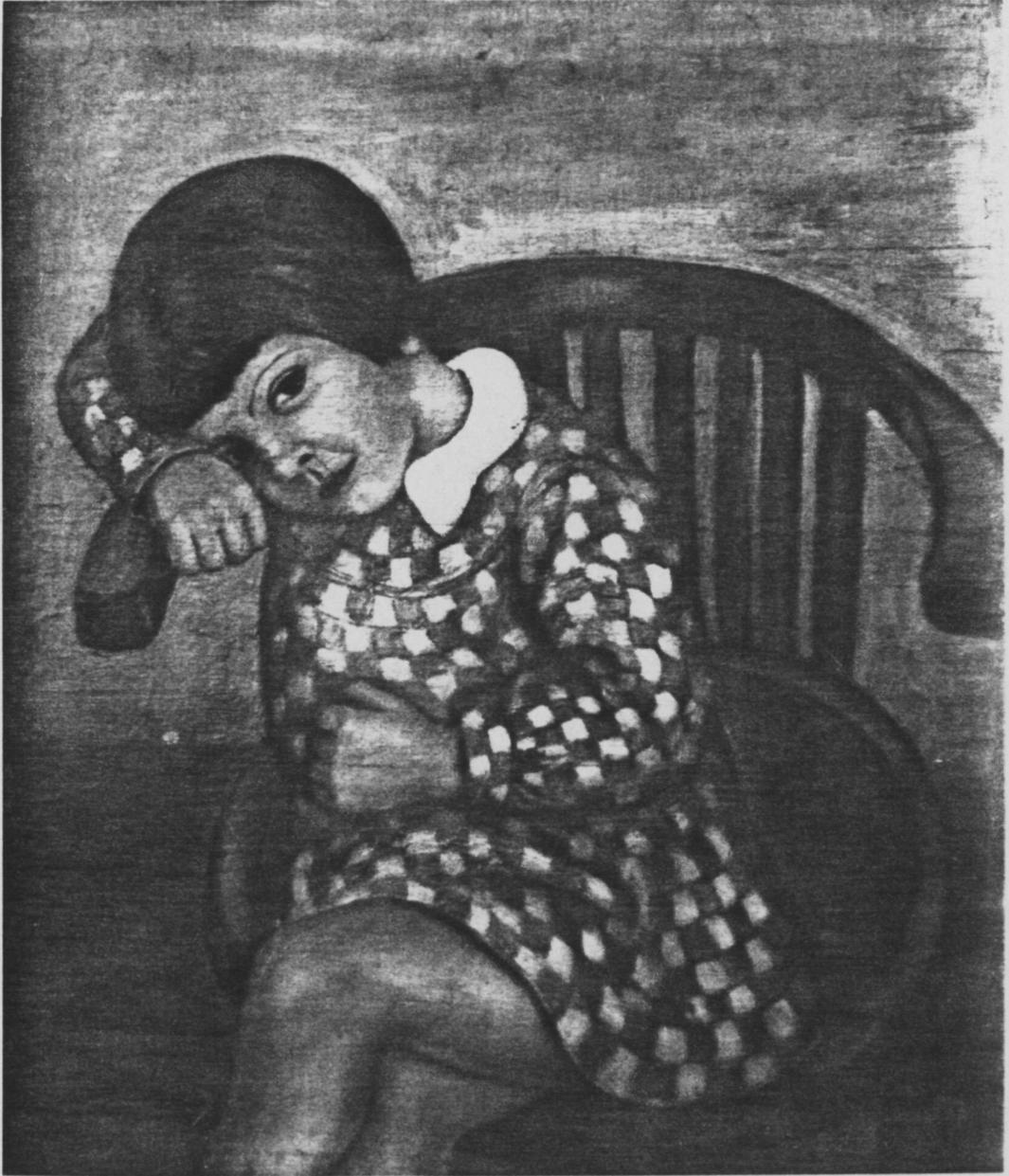
La figura se recuesta sobre el brazo derecho, en el lateral de la silla, ocultando parte de su rostro. El otro brazo está doblado en ángulo recto sobre el pecho. Tiene los puños cerrados y prietos.

Sus rasgos están muy definidos y perfilados. La cabellera peinada a lo garçon es castaña .

El cuadro está visto desde arriba . El asiento de la silla, en elipse muy abierta, levantada, para lo que sería una correcta perspectiva desde un único punto de vista. El suelo es de madera, el fondo azul grisáceo.

Domina en las partes desnudas de la niña el tratamiento del dibujo sobre el del color: en la precisión de los contornos perfilados con pincelada oscura y en el estudio anatómico de las manos, las piernas y el rostro. En cambio, en el delantal, la gama cromática de azules y blancos es rica en matices, consiguiendo dar el volumen por la propia diferenciación de tonos.

Anita, la niña representada, hermana de Angeles Santos tendría, hacia 1929, cuando se pintó el cuadro, unos cuatro años.



Firma # 13

Angeles Santos,

14

LAMINA Nº: XIV

DESIGNACION: óleo

TITULO: *La marquesa de Alquibla*

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 130 x 97 cm

FIRMA: no tiene

SITUACION:

ANOTACIONES AL DORSO: no tiene

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1929

SISTEMA: declaración oral de la pintora y
comparación de estilo

LOCALIZACION ACTUAL: Colección de Dña Rosa Pérez
Ruidoms, marquesa de Alquibla, San
Sebastian

ESTADO DE CONSERVACION: Tiene una abolladura con
desprendimiento de la capa pictórica
en el ángulo inferior derecho.

RESTAURACIONES: ninguna

EXPOSICIONES:

BIBLIOGRAFIA:

En una estancia aparece frontalmente una dama joven y elegante sentada en un sillón.

Viste un corpiño de gasa con tirantes. Uno de ellos está caído, mostrando todo el delicado perfil de su hombro. Ésta es una nota de cierto atrevimiento en la prestancia de la figura. Se abre en abanico su falda de encaje, de tal preciosismo que se podría adivinar que es un encaje de Brujas. Calza zapatos de tisú plateados.

Lleva un peinado de la época, a lo garçon. La frente, medio cubierta por un flequillo ondulado. Sus ojos son pardos y grandes. Los párpados superiores son anchos, los inferiores con coloraciones cárdenas. Su mirada es fija; el iris está pintado con tal tersura que parece de cristal. Sus labios están tensos aunque la postura de la marquesa es relajada. Las piernas están cruzadas. El brazo izquierdo, cuyo dibujo es algo incorrecto, ya que aparece curvado, se apoya sobre el del sillón. El derecho está doblado en ángulo recto sobre el cuerpo.

La decoración de la habitación se compone de una mesita Art Deco, situada a la derecha del cuadro, y sobre ella descansa un jarrón decorado con flores que contiene unas ramas de magnolio en su interior.

La luz incide por la izquierda del cuadro, proyectando en el suelo las sombras de todos los objetos.

La blancura de la desnudez de la figura es una mancha clara y resplandeciente que contrasta con la penumbra del cuadro. La perspectiva de la habitación cierra el espacio detrás de la marquesa. El cuadro parece tener dos puntos de vista, pues figura y mesita no guardan una correcta relación espacial, lo que distorsiona en cierta medida la habitación. El trabajo de pincel, pequeño, soluciona todos los brillos propios del raso del sillón, de la gasa, de la incidencia de la luz a través del encaje y de los brillos plateados de los zapatos, consiguiendo matices tornasolados de gran realismo. Incluso se podría adivinar el grosor de las medias y su tonalidad en comparación con las partes desnudas del cuerpo.

La marquesa de Alquibla le encargó su retrato a Angeles Santos en 1929, La joven pintora lo realizó en casa de la aristocrática dama, con la que a partir de entonces siempre mantuvo una buena amistad.

Lámina XIV



15

LAMINA Nº: XV

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Niña durmiendo*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 56'5 x 66'5 cm

FIRMA: *A. Santos*

SITUACION: ángulo inferior izquierdo

NOTACIONES AL DORSO: Etiqueta con los datos siguientes:
Girl Sleepy. Angeles Santos.

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c.1929

SISTEMA: declaración oral de la pintora

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Gustavo Gili. Calaceite
(prov. de Teruel)

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: ninguna

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño*, Madrid, 1930.

BIBLIOGRAFIA: Manuel Abril, cfr. (43) y (44).
Luisa Carnés, cfr. (77). Catálogo del
X Salón de Otoño, cfr. (158)

1. Nº 393 en el catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr. (158). Manuel Abril lo tituló *Pensativa*, cfr. (44) y *Meditación*, cfr. (43)

Sobre fondo pardo oscuro aparece retratada frontalmente una mujer joven con la cabeza reclinada sobre su brazo izquierdo en una mesa.

El rostro de la mujer es ovalado, de nariz griega por su rectitud y nacimiento desde la frente. La mirada ensimismada en los ojos entreabiertos. La cabellera ondulada y castaña. Las facciones son bellas, simplificadas geoméricamente. Viste una prenda de color salmón.

La mesa está vista desde arriba, desde una perspectiva bastante forzada. Sobre la mesa, tres huevos blancos. La imposibilidad de estatismo de los huevos en un plano inclinado contrasta con la serenidad de la mujer, vista frontalmente. Esta conjunción de dos puntos de vista provoca irrealidad y extrañeza. La pintora parece seguir en este caso las composiciones cezarianas, y posteriormente cubistas, al conjugar en el cuadro objetos vistos desde diferentes ángulos. Los huevos aparecen estáticos y en gravitación imposible, pero resulta verosímil esta contradicción dado el realismo de su tratamiento. Todo realismo es, en fin, una *concepción* de la realidad. Las sombras están muy marcadas.

El cuadro es liviano en cuanto a ligereza de capa pictórica, sin gruesos, uniforme; incluso se transparenta la trama del lienzo. No tiene muchas mezclas: el blanco y el negro iluminan o sombrean un mismo color. Las tonalidades son ricas, en conjunto, a base de matizaciones pardas.

La pintora no deja huella de la pincelada sino que funde los colores. Los huevos tienen un tratamiento muy minucioso de las sombras y de los reflejos.

Los volúmenes, podríamos decir casi escultóricos, trabajados en simplificación de planos, sobre todo en el rostro y en las manos. El estudio de la anatomía de la figura es muy complejo, se marcan los huesos del antebrazo y de las manos con mucha exactitud.

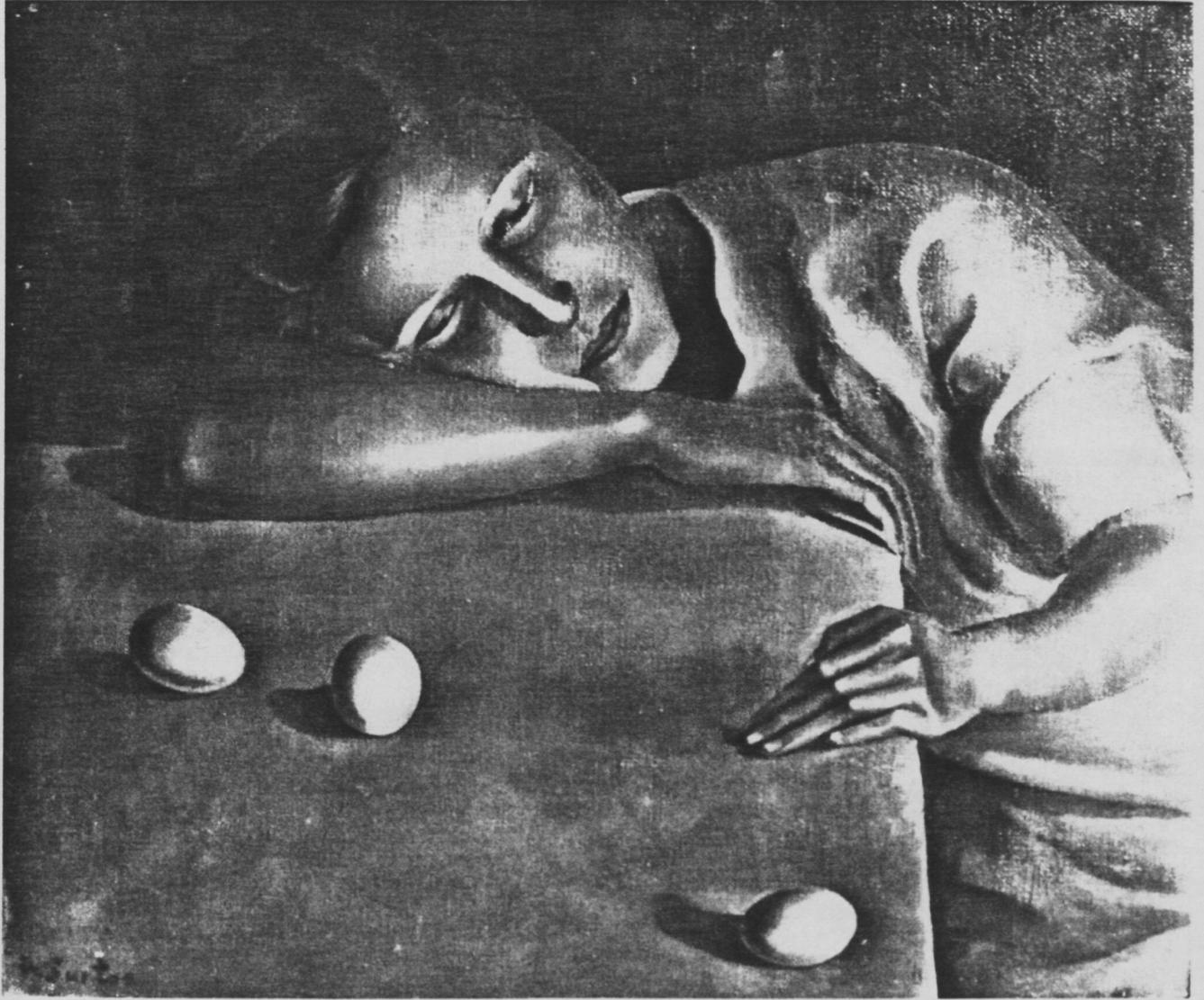
Las superficies uniformes y planas del fondo del cuadro y de la mesa ayudan a dar mayor volumen a la figura y a los huevos, respectivamente, por el propio contraste .

En la penumbra del cuadro resplandecen por su claridad los huevos.

Rompe con la rectitud y perpendicularidad de las líneas de la mesa la quebrada línea que forman los huevos entre ellos.

La mujer representada era la niñera que cuidaba a los hermanos menores de la pintora en Valladolid.

Clásico en cierta manera, el cuadro ofrece, sin embargo, una atenuada y sutil forma de ver la figura y su entorno, visión que oscila entre el surrealismo y, en menor escala, el cubismo: repárese en la actitud del personaje, en los detalles (las manos en reposo) y, sobre todo, en el insólito detalle de los huevos, que parecen contradecir la ley de la gravedad.



Firma # 15

A. Santos

16

LAMINA Nº: XVI

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Calle, Valladolid*
TECNICA: óleo
SOPORTE: lienzo
DIMENSIONES: 73 x 60 cm
FIRMA: *Angeles Santos*
SITUACION: ángulo inferior derecho
ANOTACIONES AL DORSO: ninguna
PINTADO EN: Valladolid
FECHA: c. 1929
SISTEMA: declaración oral de la pintora
LOCALIZACION ACTUAL: Colección Ana Santos Torroella.
Madrid
ESTADO DE CONSERVACION: bueno
RESTAURACIONES: reentelado
EXPOSICIONES: En el Colegio Mayor de Santa Teresa de Jesús de la Universidad de Madrid, 1946. En la Sala Parés, Barcelona, 1980.

1. Nº 2 en el catálogo de la Sala Parés, cfr. (179) Nº 16 en el catálogo del Colegio Mayor de Santa Teresa de Jesús, cfr. (172)

BIBLIOGRAFIA;

catálogos de las exposiciones
citadas, cfr. (172) y (179)
respectivamente.

Representa el ambiente de una calle en una ciudad castellana de provincias. La escena podría calificarse de costumbrista, pues Angeles plasma detalladamente el despertar cotidiano de la calle donde vivía (Alonso Pesquera, nº 11), en Valladolid, en 1.929.

En primer término, bajo una farola se ven dos mujeres sobre la acera, al parecer mayores, dada la curvatura de sus espaldas e incluso de las piernas. Tocadas con pañuelo en la cabeza, parece que estén conversando tras haberse cruzado por la calle, ya que una va en una dirección y la otra en la contraria. Una de ellas va cargada con un cesto.

Junto a estas figuras, un niño, de corta edad, atraviesa la calzada, viste pantalón corto y sobre la cabeza una gorra. Otra mujer está en el umbral de su portal, con moño y delantal. Mas lejos, un chico avanza sobre la acera y otro de mas edad le sigue . Una figura gruesa y un niño contemplan el pavimento mientras que, a su lado, otra camina.

Se pierde la acera en un cruce de calles por donde atraviesa un jinete montado sobre su caballería. En último término, aparece un grupo de cuatro personas cuyos rasgos son difícilmente distinguibles por la lejanía.

En los balcones de los edificios de la derecha dos mujeres contemplan la calle y en el de enfrente otra de similares características, con moño y delantal, hace otro tanto.

El cuadro está pintado desde el primer piso del edificio del lado izquierdo de la calle ya que la perspectiva tiene su punto de fuga entre los balcones de la primera y segunda plantas, mostrándose la fachada del mismo en forzadísimo escorzo. La línea de los balcones está muy bien trazada. El enrejado , rico en filigrana, está pincelado con minuciosidad y detalle asombrosos. La pintora, en no más de quince centímetros de anchura de cuadro ha pintado catorce balconadas, los de su piso y los del superior, con gran perfección de dibujo, en lo que se refiere a la perspectiva

cónica. Dentro de la superficie en escorzo incluso quedan insinuadas las ventanas mediante sutiles sombras alargadas y oscuras. La sensación de profundidad que producen los balcones se debe no sólo al dibujo sino también a la pintura. El grado de concreción de la pincelada va disminuyendo, la pintura se va esfuminando, gradualmente con la distancia. Esto da lugar a una gran sensación de espacio, como si también el aire hubiese sido pintado.

Las fachadas de las casas a la derecha están muy bien dibujadas y pintadas. En primer término, aparece una iglesia de la que se percibe una cúpula en el tejado, con una veleta terminada en forma de cruz, y una parte de su fachada. Esta, es un muro formado por centenares de ladrillos pintados con detalle, en el que se abre una ventana oscura. Las restantes casas, de diferentes colores, tienen detalle no sólo en la decoración de sus fachadas sino en el estudio de las buhardillas y los tejados, además del sistema de bajada de aguas. Hay cuatro canales y se puede seguir perfectamente su trazado.

Este cuadro es un documento, dada su precisión, sobre la arquitectura de la vivienda existente en los años 30 en una ciudad castellana.

Al fondo, donde se desvanecen los edificios, aparece el cielo en tonos irisados y malvas. En primer término, en el azul celestial, y apoyado sobre la cruz de la iglesia reposa un pájaro, otro vuela, y un tercero descansa sobre la techumbre. Este detalle recuerda al del famoso cuadro de Brueghel *Cazadores en la nieve*.

Toda la escena da una extraña sensación de lento movimiento, de monotonía y de tranquilidad cotidianas. Las personas vienen y van; un jinete atraviesa la calzada indicando la única dirección horizontal en el cuadro, pues las líneas que definen la calle y los edificios van en sentido vertical.

El hecho de aparecer la fachada y los balcones del edificio de la izquierda en forzado escorzo nos coloca, como

espectadores, en el balcón desde donde presumiblemente ha sido pintado el cuadro y nos invita a entrar en él.

Lámina XVI



Firma # 16

Angeles Santos

17

LAMINA Nº: XVII

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Calle de Valladolid*¹

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 73 x 60 cm

FIRMA: *A. Santos*

SITUACION: centrada en el lado inferior

ANOTACIONES AL DORSO: ninguna

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: c. 1929

SISTEMA: declaración oral de la pintora

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Matilde Marquina². Madrid

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: ninguna

EXPOSICIONES: En el Colegio Mayor Santa Teresa de Jesús de la Universidad de Madrid, 1946.

BIBLIOGRAFIA: catálogo de la exposición cit, cfr. (172)

1. Nº 17 en el catálogo de la exposición en el Colegio Mayor Santa Teresa de Jesús , cfr. (172).

2. Directora del Colegio Mayor. Compró el cuadro en dicha exposición.

Escena urbana. El edificio mas destacado es una iglesia, en primer término a la izquierda, en esquina pues hay un cruce. Continúa la calle con una serie de fachadas que disminuyen en perspectiva cónica.

Enfrente de la iglesia, en primer término aparece una parte estrecha de un edificio que ocupa toda la altura del lienzo. Es uno de los detalles mas extraños del cuadro puesto que está seccionado y es posible ver su interior, al igual que en las casas de *Un mundo*, cfr. (Lám. XX). Muestra la división de las diferentes plantas en las que no se distingue escena alguna excepto en la primera en donde una niña o mujer toca un piano adosado a una pared.

La iglesia presenta su fachada principal, mas bien austera, con dos ventanas abiertas en la parte superior y la puerta de acceso en la inferior. Una mujer de edad avanzada, vestida de negro, camina en dirección a ésta con paso cansino y ayudada de un bastón.

En el centro de la calzada, un niño descalzo y con aspecto desaliñado deambula con las manos en los bolsillos. Su mirada, la mas definida de las del cuadro, se dirige hacia el espectador. En línea con los transeúntes descritos, a la derecha, una mujer joven con delantal blanco atraviesa la calzada.

Junto a los edificios más alejados, en la zona mas sombría de la calle, dos clérigos dirigen sus miradas hacia los transeúntes mientras conversan, uno apoyado contra la pared y su compañero a caballo entre la acera y la calzada.

En el centro de todos, un perrito de color negro con un lazo rojo en la cola se dirige hacia un árbol extrañamente plantado en mitad de la calle. Más bien parece un tronco muerto.

Misteriosamente, otra figura femenina contempla la escena tras los vidrios de una ventana. No podía faltar este detalle tan frecuente en los cuadros de Angeles Santos.

El cuadro está pintado con menos detalle que otros de la misma época, y en particular *Calle, Valladolid, cfr.* (Lám XVI), que representa la misma calle en donde la pintora vivía (Alonso Pesquera nº 11). Pero, por otra parte, está muy próximo a *Un mundo, cfr.* (Lám XX); parece como si la pintora hubiera hecho aquí su primer ensayo de ofrecer lo que ocurre, simultáneamente, en el interior y en el exterior de las casas, entrando en el terreno de la pintura de imaginación.

Las pinceladas son extensas y el colorido presenta pocos matices, a base de sepias y grises, destacándose el color rojo localizado en los labios de los transeúntes y en el lacito del perro.

Tejas arriba aparece el cielo nebuloso y el humo de una chimenea pintados con maestría. Un pájaro está posado sobre la iglesia y otro vuela; este detalle también existe en el lienzo *Calle, Valladolid, cfr.* (Lám XVI). El dibujo de la calle está en perspectiva cónica, si bien bastante distorsionada, especialmente la fachada de la iglesia que incluso da la sensación de estar alabeada. Este descuido en las formas proporciona al cuadro un cierto aire Naif.

Las sombras contribuyen también a dar sensación de irrealidad. No obedecen a una única dirección de la luz. En algunos casos son imposibles, como en los edificios; en otros, inexistentes, como es el caso del árbol y del diminuto perro.

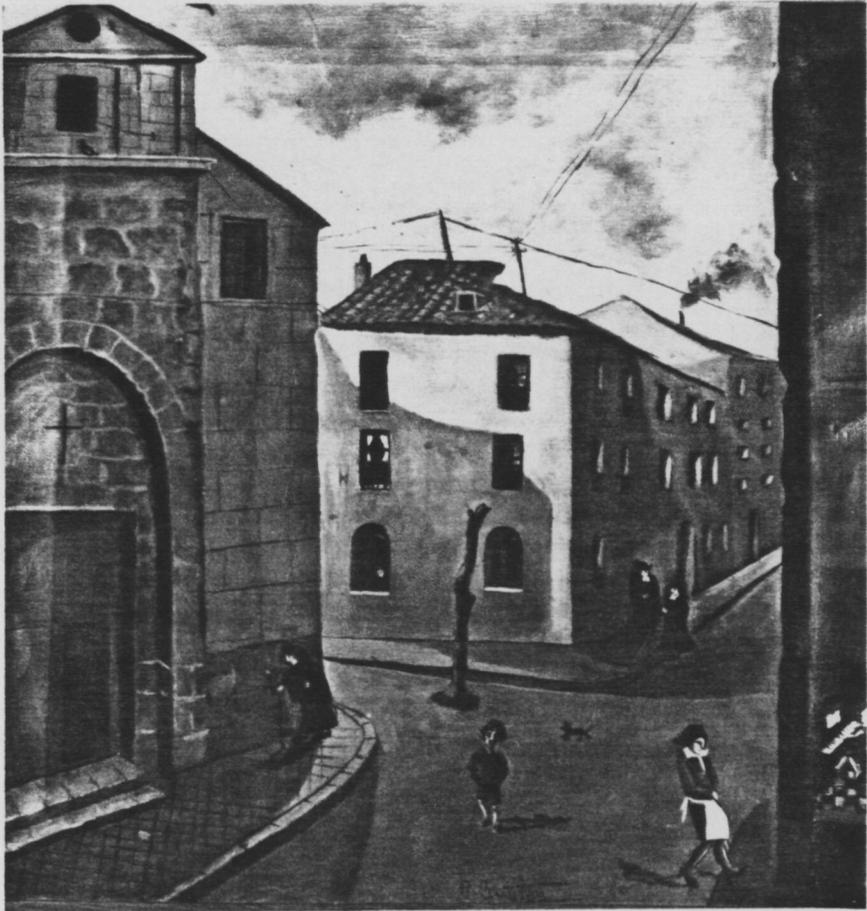
Llama la atención la diversidad de personajes, la idea de diferentes mundos que coexisten, que coinciden en el espacio y en el tiempo, pero sin interrelacionarse apenas. Las dos figuras femeninas que circulan, presumiblemente una señora y una criada, parecen absortas en sus quehaceres. El niño, al parecer un mendigo, es la viva personificación del desamparo. Los personajes de segundo término, los religiosos y la "voyeur", observan la escena distantes. Por último, la imagen del interior del edificio transparente, o

seccionado, da idea de un universo paralelo y apartado de la realidad cotidiana de la calle, encerrado en sí mismo, al margen del sufrimiento y de las intrigas del mundo exterior.

Hay en esta muestra de diferentes estamentos sociales una sutil crítica acerca del absurdo de sus existencias próximas y distantes al mismo tiempo, de la miseria del niño descalzo junto a la opulencia de un perrito faldero adornado con lazo.



Lámina XVII



Firma # 17

A. Santos

18

LAMINA Nº: XVIII

DESIGNACION: óleo

TITULO: *Niña y muñecas*

TECNICA: óleo

SOPORTE: lienzo

DIMENSIONES: 48 x 48 cm

FIRMA: *A. Santos*

SITUACION: ángulo inferior izquierdo

ANOTACIONES AL DORSO: ninguna

PINTADO EN: Valladolid

FECHA: 1929

SISTEMA: declaración oral de la pintora

LOCALIZACION ACTUAL: Colección Angeles Santos.
Sitges. (prov. de Barcelona)

ESTADO DE CONSERVACION: bueno

RESTAURACIONES: ninguna

EXPOSICIONES: *X Salón de Otoño*
Madrid, 1930.

BIBLIOGRAFIA: catálogo del *X Salón de Otoño*, cfr.
(158)

1. En el *X Salón de Otoño* el cuadro se tituló *Niña*, cfr. (158).

Es un retrato de su hermana Anita. Tendría cinco años de edad cuando fué pintado el cuadro en 1.929.

La niña viste delantal a cuadros, ocres y blancos. Su rostro es muy expresivo, sobre todo sus ojos castaños, muy brillantes y que, al estar tan bien pintados, llegan a dar la sensación de acuosos y húmedos. Tiene una mirada simpática y risueña. Su pelo también es castaño.

Detrás de ella y en el lado izquierdo del cuadro hay dos muñecas lujosamente vestidas. La cara de la que está en posición vertical parece de porcelana y está cubierta con un sombrerito. Su vestido es largo y azul, recuerda el raso, lleva por adorno cuatro flores que forman entre ellas un rombo. Tanto éstas como la gorguera parecen de organdí.

Perpendicularmente a la muñeca en azul, asoma el busto de otra muñeca. La composición entre ambas muñecas es extraña. La muñeca en posición horizontal es superior en tamaño a la de azul. Va vestida de raso malva, su rostro es mas basto que el de la otra, como de cartón. En la cabeza lleva un gran lazo azul sobre la espesa cabellera.

Ambas están apoyadas sobre un pañuelo con estampado de tallos y hojas rojas y verdes. Sobre uno de los tallos inclinados está la firma de Angeles Santos.

Son curiosas las tres miradas del cuadro: la de la niña que sonríe feliz, la de la muñeca en azul, fija y algo fantasmagórica como la sombra que proyecta su cuerpo en la pared, y la de la otra muñeca que se dirige al suelo, bien por la existencia de movilidad en sus ojos, bien porque Angeles Santos quisiera darles ese gesto intranquilo.

En conjunto la composición es libre, rompe su lectura vertical la muñeca en posición horizontal.

Las gamas cromáticas son ricas en matices. Sobre todo, en el estudio de los brillos y luces atornasoladas de los vestidos de las muñecas, con sus correspondientes juegos de luz y sombra en los pliegues y volúmenes.

En la cinta dorada de la muñeca vertical los brillos realmente parecen de oro. Téngase en cuenta la dificultad

pictórica que representa conseguir este color a base de mezclas al óleo. Las flores de adorno en el vestido dan sensación de ligereza debida al perfeccionismo con que se ha tratado su pintura.

En la bata de cuadros de la niña, el color no forma concordancia con la cuadrícula del dibujo, sino que está aplicado desbordándose de sus márgenes, a base de manchas planas e irregulares. En general, el color es fiel al dibujo, por lo que este tratamiento informal resalta con el resto del cuadro que parece más académico por contraste.

El mayor logro está en el tratamiento de los ojos. El iris, medio en luz, medio en sombra, forma una luna brillantísima. Veladuras blanquecinas consiguen darle un aspecto acuoso .

